

La vivencia del semillero de estudiantes “La Transforma-Dita”

Mónica María Jiménez Suárez

Universidad Católica de Oriente

en convenio con

Fundación Universitaria Católica del Norte

Medellín

2023

Una semilla sabe esperar. La mayoría de las semillas esperan un año antes de empezar a crecer, una semilla de cereza puede llegar a esperar hasta cien años sin ninguna dificultad. Debe darse una combinación única de temperatura, humedad y luz, junto a otros factores adicionales, para convencer a una semilla de que salte al exterior y se decida cambiar. Para que aproveche su primera y única oportunidad de crecer (Hope, 2021, 38).

1. Resumen

En este trabajo la investigadora construye, de la mano de filosofía de Nietzsche en “Así habló Zaratustra” y la pedagogía social de Freire en “Pedagogía del oprimido”, una mirada reflexiva en torno a las vivencias significativas que enfrentaron los estudiantes del semillero “la transforma-Dita” en la Institución Educativa Benedikta Zur Nieden durante los años 2019-2022. Este semillero fue creado como un proyecto de libre iniciativa, con el objetivo de fortalecer las relaciones interpersonales en el ámbito de la convivencia escolar. Dicho proceso permitió observar, además de lo anterior, las transformaciones en la configuración de la subjetividad y del espíritu de sus integrantes, así como el modo de habitar la institución de un modo más bello.

Palabras clave: vivencia significativa, transformaciones del espíritu

Abstract

In this paper, the author constructs a reflexive look at the meaningful experiences faced by the students from the "Transforma-Dita" seedbed at the Benedikta zur Nieden School from 2019 to

2022. She is assisted in this task by Nietzsche's "Thus Spoke Zarathustra" and Paulo Freire's "Pedagogy of the Oppressed".

This seedbed was created as a free initiative aiming at strengthening interpersonal relationships at school. This process also allowed her to observe transformations in the configuration of the participants' subjectivity and spirit and how they started to inhabit the school in a more beautiful way.

Keywords: Meaningful experience, spiritual transformation

2. Punto de partida: origen e historia del semillero de estudiantes

Una de las propuestas que realizó el candidato Anderson Gonzáles, del grado décimo, a la Contraloría en el Gobierno Escolar de la IE Benedikta Zur Nieden, para el año 2019 fue que, ante la gran producción de basura en el colegio y la falta de canecas para contenerla de forma adecuada, se encargaría conjuntamente con su grupo de apoyo de elaborar canecas ecológicas a partir de los envases de PET, a fin de mejorar esta situación. Para con ello, además, generar conciencia ecológica y embellecer el colegio.

Una vez queda electo Contralor, el alumno Anderson González, acordó con el profesor de artística de la institución el docente Mauricio Herrera y con la autora de este trabajo, en mi condición de docente de filosofía de la misma IE, que se le prestaría apoyo y acompañamiento para estructurar la propuesta del proyecto y contar de ésta forma con el consentimiento del señor rector Fernando Carvajal.

Lo atractivo de la idea llevó a que el grupo de apoyo del Contralor González realizara una convocatoria abierta a los demás estudiantes de los grados décimo y undécimo que

quisieran hacer parte de este grupo. A este llamado respondieron algunos estudiantes y entonces se propuso la consolidación del semillero de estudiantes líderes de la IE Benedikta Zur Nieden, el cual, en un homenaje a la señora Benedikta, por su apoyo a la educación y al arte en Medellín y Antioquia, y de quien el colegio lleva su nombre, deciden llamarlo semillero “La Transfoma-Dita”, ya que a Bededikta en su casa la llamaban Dita de manera cariñosa y así es también como ellos quieren hacer la transformación que reclaman para su colegio: con amor.

Una vez escogido el nombre del semillero y organizada la lista de los contactos de los integrantes para crear un grupo de WhatsApp, manejado por el Contralor Anderson González, se dejó en claro por consenso, que la idea de que existiera el semillero era fundamentalmente que no fuera solamente para este primer proyecto de las canecas ecológicas, sino que se ampliaran a la creación de espacios sociales con sentido a la vez estético y ecológico. Este concepto se llamó “las eco-salas”. Para que se convirtiera en un grupo representativo de líderes que alcanzará estabilidad y duración, estuvieron dispuestos a aportar ideas, sentires, saberes y trabajo para mejorar y resolver algunos de los problemas que ellos mismos en calidad de estudiantes fueron identificando como parte de la realidad del colegio; pero sobre todo se comprometieron a que el semillero continuara en el tiempo y que cada año entrasen nuevos líderes al grupo.

Desde el comienzo de la vivencia fue tan intensa y significativa para los estudiantes y su compromiso con el proyecto fue tan profundo, que, con el pasar de los días y con la experiencia de comunicación que el proyecto generó, se fue convirtiendo en parte esencial de su proyecto de vida. En armónica respuesta la autora de este proyecto de investigación (en mi calidad de docente y acompañante), generó en reciprocidad el mismo nivel de compromiso. Lo

cual le dio al grupo la solidez, credibilidad y confianza, tanto entre los mismos integrantes del semillero como ante los demás estudiantes y miembros de la comunidad educativa en general; profesores, administrativos, personal de mantenimiento, padres de familia, etc.

Previo a la creación del semillero existía bajo mi responsabilidad el proyecto “50 Horas Constitucionales”, el cual responde a los requerimientos del Ministerio de Educación Nacional en cuanto a la formación política y ciudadana de los alumnos del grado undécimo. Dentro de este proyecto se lograron los objetivos propuestos en cuanto a que los alumnos se reconocieran y se apropiaran de los mecanismos y las herramientas de participación política y ciudadana de la Constitución Política de Colombia de 1991, tales como: la tutela, el derecho de petición, acción popular, revocatoria de mandato, el voto, el habeas data, el habeas corpus, etc.

Inesperadamente, los dos proyectos se cruzaron cuando las eco-salas se volvieron un espacio de encuentro y de diálogo no solamente de los temas y asuntos del semillero “La Transforma-Dita”, sino también de los alumnos del proyecto “50 Horas Constitucionales”, de forma tal que a los temas ecológicos se vincularon las discusiones de tipo político y ético.

La conformación del semillero y la ejecución del primer proyecto de creación colectiva, entre el semillero y los estudiantes del grado undécimo y la interacción con el taller de “50 horas constitucionales” posibilitó la creación progresiva entre los alumnos de una nueva cultura de interacción y diálogo, diferente y distante de la cultura de frivolidad que la sociedad y el sistema les provee. Las eco-salas, concebidas como esculturas móviles permitieron, a su vez, generar unas dinámicas nuevas dentro de la Institución, como, por ejemplo: que algunos profesores dieran su clase al aire libre, ocupando las eco-salas y que los estudiantes respondieran con alegría

a esta propuesta innovadora, que los sacaba de la monotonía del aula y mostraba como otros espacios podían ser también educativos.

También se observó, que los estudiantes empezaron a disponer de las mesas de las eco-salas para poner sobre ellas sus alimentos, transformando así la anterior costumbre de comer sentados en el suelo, lo cual trajo consigo cambios y mejoras en el ritual alimentario, pues al alejarse del suelo no solo mejoró la higiene, sino que la comunicación entre los comensales se hizo más digna, dinámica y humana.

El hecho de que los mismos estudiantes participaran de todo el proceso: campaña de recolección de PET, clasificación por tamaño de las botellas, lavado y des-etiquetado, elaboración del diseño de los muebles y montaje de las piezas; todo ello en contra-jornada, es decir, una vez terminado su horario de clases, propició que los alumnos valorarán aún más los objetos que estaban construyendo y los ambientes que se estaban propiciando.

El semillero generó espacios para socializar de manera más íntima y amistosa. Posibilitó el reconocimiento del otro desde su propia historia, y así, habitaron el colegio desde la perspectiva de que el conocimiento y su adquisición son motivo de alegría.

Las tensiones propias de la convivencia escolar fueron cambiando poco a poco, dicho cambio se evidenció en una mejora en la calidad de la comunicación verbal y gestual, lo cual percibieron.

Así pues, la creación y puesta en marcha del semillero, permitió desarrollar un proyecto que educó a través del ejemplo entre estudiante y estudiante. La cultura institucional reconocida por los miembros de la comunidad como *cultura Dita*, paso de ser teoría consignada en el Manual de Convivencia Escolar a ser *práxis*, a ser una vivencia transformadora de los espacios físicos del colegio y de los sujetos que los habitan, quienes demostraron con sus acciones que sí se podía coexistir armónicamente en medio del conflicto

inherente a las relaciones interpersonales a partir del reconocimiento de las individualidades libres de cada estudiante.

Con el semillero lo que los estudiantes estaban buscando era hacer una transformación en la vida institucional, re-viviendo y re-significando el Horizonte Institucional consignado en el Manual de Convivencia de la institución. Allí en la página 80 se afirman los valores: respeto, responsabilidad, honestidad, solidaridad, en los cuales creyó Doña Benedikta desde el momento en el que decidió apoyar la educación pública y la transformación humanista del ser.

Siguiendo con la mirada los efectos que se derivaron del ser y hacer del semillero en la institución, se observa que el lema institucional cobra mayor fuerza: “arte, valor y ciencia”, ya que el camino que los estudiantes determinaron para alcanzar sus objetivos estaba enmarcado desde la posibilidad de reconocer el valor del arte como elemento esencial en la formación integral del ser humano.

En este punto, es importante diferenciar los dos momentos que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto. Por una parte, está el despliegue de las diversas actividades propuestas por parte del semillero de estudiantes, tales como: la generación de expectativa de la campaña de recolección de botellas plásticas, el diseño del logo de la campaña, la campaña en marcha, la clasificación del material reciclado, la selección del diseño de los muebles a elaborar, la ejecución de los muebles o eco-salas, el estreno de las muebles en el espacio escolar; y por otra parte, en estrecha relación esencial, está la observación y la interpretación hermenéutica de este despliegue, como objeto de una investigación formulada por la profesora coordinadora del mismo proyecto.

3. *Pregunta de investigación*

3.1. *Objeto de estudio*: El afianzamiento en la subjetividad individual y social del grupo de alumnos, el cual provocó las transformaciones y el impacto que vivieron dentro del semillero. La “Transforma-Dita” de la IE Benedikta Zur Nieden durante el período de los años 2019-2022.

3.2. *Pregunta problematizadora*: ¿Cómo se desarrolló la vivencia significativa de afianzamiento de la subjetividad individual y social en el marco del semillero de estudiantes de la IEBZN durante el período de los años 2019-2022?

3.3. *Objetivos*

3.3.1. *Objetivo general de investigación.*

Reflexionar sobre la vivencia significativa del semillero de estudiantes de la IEBZN durante el período de los años 2019-2022, en su proceso afianzamiento de la subjetividad individual y social.

3.3.2. *Objetivos específicos*

- Conocer las intencionalidades y expectativas que tuvieron los estudiantes con los que se creó el semillero.
- Proponer a partir de la comprensión e interpretación de las vivencias del semillero un mecanismo de autoevaluación de los posibles aspectos a mejorar, para su continuidad en el tiempo.
- Interpretar las transformaciones del espíritu que vivieron los integrantes del semillero a la luz de las diversas actividades que ellos realizaron en el grupo.

4. *Desde un enfoque cualitativo: El método filosófico hermenéutico y su justificación de acuerdo al objeto de estudio.*

Para Gadamer:

La hermenéutica tendrá que entenderse de una manera tan abarcante que tendría que incluir en sí toda la esfera del arte y su planteamiento.

Cualquier obra de arte, no sólo las literarias, tiene que ser comprendida en el mismo sentido en que hay que comprender todo texto, y es necesario saber comprender así. Con ello la conciencia hermenéutica adquiere una extensión tan abarcante que llega incluso más lejos que la conciencia estética (2016, 217).

Siguiendo esta misma línea hermenéutica, la interpretación que se hace de las vivencias que tuvieron lugar en el semillero de estudiantes “La transforma-Dita”, se afina en la *práxis* de cada uno de sus integrantes tanto en su subjetividad individual como social. Dicho ejercicio visibilizó una situación existencial del valor de la vida, es decir, a través del acto de valorar la vida como valor supremo, el estudiante se enfrentó al mito del eterno retorno nietzscheano, en el cual aquello que ellos hacían sin amor en su día a día, pasó a ser lo máspreciado de su realidad, ya que, en ese acto y espacio descubrieron podían ser felices. Es desde allí desde donde se hace posible comprender la vida misma como obra de arte susceptible de ser interpretada como texto dentro de un contexto o realidad.

Resulta importante en este momento, detenernos en la noción que tenía Gadamer de la comprensión, para él “la comprensión debe entenderse como parte de un acontecer de sentido en el que se forma y se concluye el sentido de todo enunciado, tanto del arte como de cualquier otro género de tradición” (2016, 217). De este modo, entonces, puede desplegarse la acepción del concepto “comprensión” hacia el campo textual del semillero de estudiantes.

El semillero La transforma-Dita se comprende en este trabajo en sí mismo como obra de arte, en la que se expresa la conciencia de sus integrantes tanto en el plano individual como social.

En consecuencia, la hermenéutica filosófica resulta ser el método de estudio más pertinente para pensar y comprender al ser humano y a las realidades que habita como construcciones socio-históricas desde su propio tiempo y espacio. Lo anterior, en el caso del semillero, es posible a partir de los procesos interpretativos, participativos y comprensivos de su subjetividad individual y social a través de un proyecto de índole lúdico, en el cual cada uno de sus integrantes pudo sentir, imaginar y realizar transformaciones en su propia existencia desde la configuración de una ética personal, cuya premisa fue: ¡yo puedo!, y cuyo impacto incidió a su vez en transformaciones en las dinámicas de convivencia escolar de la IE.

En suma, puede decirse que la comprensión e interpretación que en este trabajo se hace de la realidad situada en la que se instala el semillero “La transforma-Dita”, están concebidas como un tejido, en el que la comprensión de la urdimbre y la trama de los hilos ofrecerán una oportunidad para la organización del sentido de todos los signos y símbolos involucrados en esta extensa *praxis* discursiva, en torno a las vivencias significativas del semillero.

La transformación lograda con la experiencia del semillero, que abarcó desde los espacios de convivencia escolar, el interior individual de las personas y llegó incluso a las vidas y a los espacios familiares de los participantes, puede evaluarse como reconstrucción del tejido social permanentemente afectado por las condiciones de vida de nuestro país.

5. *El reto de comprender e interpretar*

El problema de esta investigación consiste en una multiplicidad de elementos, que deben funcionar de manera dialógica; en primer lugar, está el proyecto mismo realizado por los estudiantes, guiados por la profesora investigadora. Siendo este elemento de naturaleza

pedagógica en aras de la relación enseñanza-aprendizaje. Este proyecto siempre fue, además, un compromiso social con la institución. En segundo lugar, como vivencia del compromiso, está el elemento de la inmersión etnográfica de la investigadora, cuya duración se extendió durante un año y medio, desde el inicio del año 2019, hasta mediados del año 2022. En tercer lugar, está el elemento propiamente investigativo, que consiste en, simultáneamente, *guiar, acompañar, apoyar, reflexionar e interpretar* el proceso y los resultados del proyecto en el ámbito de las vivencias que tuvieron los participantes del semillero.

Esta investigación busca unir estos tres momentos, yendo más allá del estudio de un objeto en su mera descripción cualitativa, dado que establece un vínculo de tipo bicondicional entre la teoría (filosófico-pedagógica) y la *práxis (filosófico-pedagógica)*, acotando el distanciamiento que se suele establecer entre ambos campos. Empero, ello fue posible porque la reflexión que se hace en este trabajo, parte de la ampliación del horizonte de la vida misma, concebida toda ella en sí, como una obra de arte, desde la cual se habita el mundo y, puede decirse metafóricamente, que se decide pintar la realidad con todas las interpretaciones posibles que ella acepte. Esta realidad variopinta surge como afirmación del mundo en el cual los integrantes del colectivo pudieron vivir libremente y proyectar sus propios sueños, deseos y miedos más silenciados, tal y como se puede constatar en los anexos que acompañan este trabajo.

Así pues, en el intento de unir los tres momentos ya referidos anteriormente en este escrito, la investigadora teje un tipo de narrativa que conecta en un mismo tiempo y espacio las ideas presentes en *El Zarathustra* de Nietzsche y en *Pedagogía del oprimido* de Freire.

A modo de un primer acercamiento de tipo interpretativo puede notarse que el denominador común de estas experiencias fue tanto el desarrollo de la consciencia existencial y

social de los miembros del semillero, como el logro de objetivos emancipadores dentro de la vida real de los individuos y del colectivo.

La emancipación humana, siempre necesaria pues vivimos permanentemente en escenarios de opresión, aparece en la obra de Pablo Freire como eje central, como propósito manifiesto contra la que él llamó pedagogía del oprimido; que no es otra cosa que el escenario donde se prepara y adiestra al alumno para cumplir con los roles sociales de oprimido u opresor según el determinismo social que le corresponda. En palabras del autor:

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista y liberadora tendrá, pues, dos momentos distintos, aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van desvelando el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación, y, el segundo, en que, una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación (Freire, 1970, 55).

Justamente esta idea de Freire de “proceso de permanente liberación” se ubica como uno de los ejes principales desde el cual se abre el horizonte reflexivo e interpretativo de las transformaciones que se evidenciaron en cada uno de los integrantes del grupo. Es por ello que la anterior cita va en respuesta a la inquietud que caracteriza al proyecto y a la experiencia con él relacionada y en demanda de una necesidad por construir comprensiones posibles sobre las vivencias de los estudiantes. Comprensiones que puedan a su vez aportar los elementos necesarios para construir un nuevo campo de reflexión y de formación, tanto para los estudiantes del semillero como para los docentes que los acompañaron.

Retomando a Freire, y su idea de pedagogía del oprimido, en efecto se encuentra el vínculo entre reflexión y *práxis*, ya que como lo dice el autor brasileño: estamos convencidos de

que la reflexión, si es verdadera reflexión, conduce a la práctica (69). Fue este vínculo el que se logró en el espacio del semillero donde los docentes que acompañamos el proceso nos instalamos en la realidad focal de nuestros estudiantes, para desde allí generar las condiciones adecuadas para la gesta de un dialogo libre de jerarquizaciones de dominio y por el contrario un dialogo horizontal, abierto al mundo del otro que aunque diferente en sus particularidades es igual a mí en aquello que llamamos condición humana.

Desde allí presenciamos un *modus viven di* en el que la reflexión y la *praxis* se convirtieron en el motor de los encuentros del semillero y del acontecer del día a día de sus integrantes. Ellos empezaron a plantearse cuestionamientos frente a su realidad, generando espacios de inclusión, de reconocimiento del otro, de lo otro y de ellos mismos, además se fue manifestando de manera más concreta, poco a poco, sus capacidades para una correcta *praxis* de la formación política recibida y de la comprensión del mundo como un todo sistémico – orgánico, desplegando su creatividad e imaginación al servicio de la consciencia personal, ambiental y social. En suma, todo este clima hizo real la *transforma-Dita* del espíritu de quienes vivieron en el semillero una experiencia de reconocimiento de sí mismos como sujetos únicos e irrepetibles en su manera de ser, de sentir, de pensar y de interactuar, con su propia historia y visión del mundo.

La anterior idea nos conecta con el pensamiento de Nietzsche en el homenaje que le hace a su maestro: *Schopenhauer como educador*, en él ve el educador que asumió la tarea de revelar la verdadera esencia del ser en cada uno de sus alumnos. Así pues, tanto Nietzsche como Paulo Freire coinciden en su mirada sobre el valor de educar: Dejar ser, dejar sentir, dejar pensar:

En el fondo, todo hombre sabe con certeza que sólo se halla en el mundo una vez, como un *unicum*, y que ningún otro azar, por insólito que sea, podrá combinar por segunda vez una multiplicidad tan diversa y obtener con ella la misma unidad que

él es; lo sabe, pero lo oculta como si le remordiera la conciencia. ¿Por qué? Por temor al prójimo, que exige la convención y en ella se oculta (Nietzsche, 1999, 1).

El valor de la reflexión e interpretación de las vivencias significativas que tuvo el semillero de estudiantes, descansa radicalmente en que allí cada uno de los integrantes, fue visto y valorado como un ser único, con una historia de vida, con sentimientos, emociones, miedos, con sus propia idea de lo qué es el amor o la política o la ciudadanía, o lo bello, en fin, no se trataba de permanecer bajo la mirada reduccionista del prejuicio sociocultural de ser estudiantes y habitantes de la comuna 13, sino que allí, en ese espacio y tiempo de encuentro, cada uno se afirmó con su nombre propio, acompañado de su imaginación y energía de trabajo para lograr una “Transforma-Dita” de su subjetividad individual y social, lo que a su vez conllevó, a una resignificación de su responsabilidad como habitante de este planeta, logrando transmitir a otros estudiantes de la institución, a través de su ejemplo, el cambio frente a la forma como estaban habitando el espacio del colegio y como estaban relacionándose entre ellos mismos y consigo mismos.

Así se hizo realidad que el semillero dejara un legado inmaterial en el tiempo para su institución: el vínculo entre saber el lema, sentir el lema y ser parte de la vivencia del lema institucional: Arte valor y ciencia, logró hacer del colegio un nuevo hogar para los estudiantes. Un lema que, ellos demostraron, es la guía para el camino que lleva a la *práxis* de la convivencia escolar desde la vivencia de sus valores sus valores: el respeto, la responsabilidad, la honestidad y la solidaridad.

5.1 Comprensión e interpretación de las vivencias del semillero: una mirada desde Nietzsche y Freire.

En términos de Nietzsche (2008), la educación sólo puede tener un sentido; y éste es la superación del nihilismo, entendido como la enfermedad espiritual de Occidente que consiste en la incapacidad de valorar. En *Así habló Zaratustra*, Nietzsche presenta unos conceptos fundamentales, frecuentemente expresados de manera simbólica, a través de los cuales sería posible la superación del nihilismo, superación que, como se comprenderá más adelante, vivieron los integrantes del semillero *La transforma-Dita*.

Estos conceptos son: la muerte de Dios, el último hombre, las 3 transformaciones del espíritu, la transmutación de todos los valores, el eterno retorno de lo idéntico, el superhombre, la experiencia dionisiaca del mundo, la vida como valor supremo y como obra de arte, el psiquismo ascensional y la voluntad de poder.

Nos ocuparemos de las 3 transformaciones del espíritu, la experiencia dionisiaca del mundo, la vida como valor supremo y como obra de arte y la voluntad de poder por su especial valor pedagógico y por ser el camino que recorrieron los integrantes del colectivo de estudiantes a través del cual llegaron a comprender el valor de la belleza y a hacer de su vida una obra de arte. Es por ello que en este trabajo la reflexión y la comprensión de las vivencias de los estudiantes se hace desde la propia acción, ya que tal y como la concebía Freire, teoría y *práxis* no son dos momentos distintos, sino, y del mismo modo como lo pensaron los filósofos de la gracia clásica, ambas se contienen y se integran en un proceso dialéctico en el cual los valores, en este caso los institucionales, no solo se quedan en el ámbito de lo discursivo sino que se volvieron el hogar mismo donde habitan, se volvieron para ellos el mundo de la vida que viven y donde son felices. Tal afirmación interpretativa halla apoyo en el anexo número 5 de este trabajo, donde se registra la entrevista focal que se les hizo a los estudiantes del semillero.

En el prólogo del *Zarathustra* se ha planteado que éste ha salido de su caverna y ha descendido de la montaña hacia la ciudad y hacia la humanidad, llevando una doctrina de superación del nihilismo; la cual es en sí misma un proyecto de re-educación de dicha humanidad. El nihilismo es abordado en 3 momentos: el nihilismo activo o consciente, el pasivo o inconsciente; también llamado hipócrita, y la superación del nihilismo.

El nihilismo activo, consiste en asumir conscientemente que nada tiene valor. Esto puede llevar a la persona a una actitud de vida autodestructiva y que se propone la destrucción del mundo por su falta de valor. Es una actitud suicida y anarquista que suele expresarse de manera antisocial y delincencial. También el nihilismo, en la medida en que es consciente puede expresarse como apartamiento y desprecio del mundo, sin necesidad de recaer en conductas destructivas; se trata de una apatía ante el mundo. Aun así, se trata de una incapacidad profunda de valorar el mundo, la vida, el aquí y el ahora.

El nihilismo pasivo, es el más común, el que padece la mayoría de la humanidad. Consiste en que la incapacidad de valorar no se reconoce, se cree valorar, se afirma valorar, pero en la intención y en los actos no se valora. La valoración sólo ocurre en el plano discursivo, pero no alcanza al mundo de la vida. Este nihilismo es el que padece el último hombre, quien realiza la destrucción biológica del planeta para lograr un efímero bienestar material, inequitativamente distribuido en la sociedad y fuente de conflicto. El último hombre cree valorar y, fundamentalmente, cree ser feliz.

La superación del nihilismo es la finalidad de la filosofía nietzscheana entendida como pedagogía de la vida y de la libertad, Esta superación, que no es posible para el último hombre,

solo está al alcance de quien sea educado adecuadamente y se elija así mismo en un proyecto de emancipación humana y personal.

En el primer discurso, después del prólogo, aparecen las 3 transformaciones del espíritu. Para Nietzsche el espíritu significa el autoconocimiento que tiene de la vida de sí misma, sobre todo en el crecimiento que implica y en el dolor de vivirla, cuando el dolor se puede transmutar en conocimiento y arte. Pero el espíritu, en el hombre occidentales descrito por el filósofo, como un camello, fuerte y paciente que carga con falsos valores y con la pesadez y sordidez de la vida. El espíritu camello se carga con lo más pesado creyendo que así venera y prueba su fuerza, pero esto, sólo le quita su libertad.

Pero, si el espíritu quiere conquistar su libertad, (condición sin la cual ninguna transformación es posible) y quiere ser señor y dueño de su propio desierto, debe enfrentarse a aquello que lo oprime, es decir, que al dragón del deber y del valorar falsos e inanes.

Es a través del deseo enfocado en la plenitud de la vida que el espíritu se transforma de camello en león. En esta transformación se destruye el mundo de los falsos valores: al “tú debes”, que brilla en cada una de las escamas del dragón, el espíritu león opone la fuerza del “yo quiero”. Pero, destruir la opresión no es lo mismo que lograr la emancipación y construir la libertad. Por esta razón es necesaria la tercera transformación, la cual consiste en ir más allá de crearse la libertad y negar el falso deber, para poder crear un nuevo sistema de valores y una nueva capacidad de valoración, que nazcan de la inocencia. Y ésta es la tercera y última transformación: El espíritu en estado de niño, en estado de inocencia, de transparencia, de disponibilidad, de olvido, de nuevo comienzo, de afirmación de la vida sin rastros de resentimiento. El espíritu así transformado, puede ahora conquistar, entiéndase transformar, su mundo.

La *voluntad de poder* es uno de los conceptos del *Zarathustra* que requiere mayor aclaración conceptual, ya que sería muy torpe entenderlo como mera voluntad de dominación. Sin duda, que la voluntad de poder se expresa también como fuerza y como confrontación con los demás por las oportunidades y el espacio vital, pero, sabe bien Nietzsche, que la voluntad de poder puede estar sana o enferma. En tanto enferma, la voluntad de poder se transforma en la capacidad de apropiación violenta de los espacios, las oportunidades, las vidas, los derechos, los bienes, y todo aquello que se desee de los otros; el poder deviene así una forma de nihilismo.

En tanto sana, la voluntad de poder se expresa como voluntad de existencia plena, lo cual la obliga a valorar la vida, toda vida, la propia, la de los demás, la del planeta, como valor supremo. En este acto se lleva a cabo una paulatina transformación o mejor superación de los viejos y caducos valores y falsos valores de una agonizante sociedad de consumo hacia la valoración de la vida como sagrada y como criterio ético final.

En tanto voluntad de existencia plena, la voluntad de poder implica la consciencia de que la plenitud de la vida se basa en la competición desde la excelencia. Esto es, a la manera como competían entre sí los antiguos griegos: sabiendo que, si se era excelente y alguien te vencía, la excelencia había triunfado en otro, pero para todos. Si alguien es mejor que el mejor, a todos conviene y el colectivo avanza. Así, la voluntad de poder, aunque sea lucha, implica la nobleza.

En este orden de ideas, es posible establecer una relación de semejanza entre el acto de la voluntad de poder que se expresa como voluntad de existencia plena, lo cual la obliga, como ya se mencionó, a valorar la vida como valor supremo; y el acto de una *práxis* ética que se expresa en el acto de reconocer al otro como condición de posibilidad de ser de mi propia consciencia en el mundo. Así, la idea de la voluntad de poder nitzschiana y la idea de *práxis* de Freire, pueden ser concebidas como cocreadoras de espacios que inician con la tolerancia pero que finalizan con la

aceptación del propio ser y del ser del otro, tal y como se vivencio en el semillero de estudiantes, ya que no puede haber voluntad de existencia plena sin la otredad que confronta o estimula mi voluntad de poder. Freire y Nietzsche se encuentran también en que la existencia plena es libre y liberadora.

Para *Zaratustra*, la idea del *eterno retorno de lo idéntico* es muy problemática, yace en la profundidad de su ser como su pensamiento más definitivo, más abismal, más difícil de aceptar. Se trata de la cosmología de Nietzsche; si Dios no existe, ¿cómo se explica la existencia del universo? Tiene que haber existido siempre. Pero no como una eternidad lineal sin comienzo ni final, pues una eternidad lineal implicaría una energía infinita y una disposición infinita de fuerzas. Por el contrario, Nietzsche piensa una eternidad retornante con comienzo y final en la cual todos los acontecimientos del cosmos se repiten idénticamente. Esto implica la repetición incesante de nuestras vidas, sin cambio alguno. Esta representación del cosmos y del mundo y del destino del hombre no es fácil de aceptar, ni para *Zaratustra* ni para Nietzsche.

¿Cómo puede hacerse aceptable la idea de que el mundo y nuestra vida se repitan idénticamente para siempre? ¿Acaso la repetición sin fin de lo mismo dota al universo de sentido, de finalidad? Para aceptar la idea de que nuestras vidas se repitan sin fin es preciso hacer de ellas algo extremadamente deseable. Esto es; debemos vivir una vida tal que, a cada momento, y especialmente en el momento final, deseemos fervientemente volver a vivir esa vida. Pero, toda vida implica necesariamente lo trágico, el error, la miseria, el duelo, la enfermedad, la muerte. ¿Puede esto desearse dentro de la eternidad retornante? Desde la voluntad de poder, sí. Desde el amor *fati*, esto es, desde el amor a lo que pasa, desde el respeto y la aceptación a la realidad que nos hemos forjado, desde el orgullo válido por lo que somos, sí es posible afirmar en la propia vida *el eterno retorno de lo idéntico*.

Vale aclarar que la sola consciencia de la posibilidad de esta cosmología, o desde la consciencia de su utilidad ética, se puede afirmar que vivir en la perspectiva de una existencia retornante idéntica, ya nos obliga a querer construir una vida deseable. Éticamente el eterno retorno implica que solo debo hacer aquello que estoy dispuesto a hacer siempre de nuevo y de la misma forma. La ética zaratustriana también obliga a que solo debemos hacer y desear aquello que es lícito a nuestra naturaleza particular y que beneficia nuestra salud; lo cual no autoriza el irrespetar los derechos del otro.

Por otra parte, *el eterno retorno de lo idéntico* sólo es deseable desde *la experiencia dionisiaca del mundo*, esto es; desde la fiesta, el exceso, la desmesura, la embriaguez y la transgresión. Cuyo objeto no está en sí mismos, sino en la intensidad de la comunicación vital con los demás.

La vida como obra de arte es el resultado de asumir tanto el eterno retorno como la experiencia dionisiaca del mundo. hacer de la propia vida una obra de arte es la aspiración suprema de todo creador. No se trata de sacrificar la vida al arte, ni de convertir la propia vida en un espectáculo. Se trata de vivirse a sí mismo con la consciencia y la presencia de vivir un privilegio único.

La transmutación de todos los valores. La filosofía de Nietzsche es una filosofía del valor y de la libertad. la superación del nihilismo, esto es, de la incapacidad de valorar, sólo se logra restituyendo en el ser humano la capacidad misma de valorar; lo cual se da bajo las figuras del niño, del creador y del súper hombre.

El niño valora desde la inocencia, el creador valora desde lo creado y el super hombre, en tanto es el sentido de la tierra, valora y cuida de toda vida. Se ha hecho cargo del cuidado de lo vivo pues la vida es el valor supremo. En este escenario se da también la superación de toda moral nihilista por una ética inmoralista; la que corresponde, como se vio, al eterno retorno. En esta ética lo bueno es lo que conviene a la salud, al vigor, a la fuerza y al erotismo y lo malo es todo aquello que nos enferma, nos debilita y nos opaca.

El semillero “La Transforma-Dita” se convirtió en un espacio en el cual los estudiantes lograron encontrar unas determinadas condiciones, las cuales les posibilitaron tener una experiencia dionisiaca de la vida. Espacio que a su vez propició el planteamiento de la problemática del valor de la vida y de su cuidado. A los estudiantes este espacio les permitió reencontrarse cada día, a pesar de las exigencias académicas del colegio, con el deseo de vivir, pero no de vivir de cualquier manera, sino de vivir de una manera bella.

En este punto es importante recordar la diferencia que hacían los griegos entre la vida como mero acto biológico, *zoe*; y la vida como existencia humana plena, *bios*. La vida que quiere ser vivida, porque si solamente se conserva lo que se conquistó una vez, entonces se muere. De lo que se trata es de seguir conquistando. El gerundio “existiendo”, es la condición de posibilidad del ser “siendo”. Es siendo, como se vive. Es aprendiendo, como se emprende cada nueva lucha de conquista. Para el filósofo alemán, la vida es devenir y potencia, si el devenir se asume como *amor fati* y la potencia se encarna como voluntad de poder, entonces es posible hacer de la vida una obra de arte.

No obstante, la vida no es un concepto abstracto, sino que, por el contrario, como ya se ha dicho es espacio-temporal, y en ese plano convergen múltiples realidades posibles. Si consideramos lo real como lo que existe actualmente y no es meramente posible, aparente o

potencial, queda entonces claro que la realidad creada a partir del proyecto del semillero de estudiantes es una realidad transformadora y vigente, que sigue atravesando las vidas de los participantes.

No se puede olvidar aquí la idea nietzscheana de que el individuo debe merecer también la educación que lo libera del rebaño, la masa y la homogeneidad. Sólo quien se elige a sí mismo, sólo quien llega a ser el que se es, sólo el individuo que emprende su educación como un psiquismo ascensional, merece, finalmente, la educación para la libertad.

En el sentido de aprender a vivir, vale recordar el concepto de Nietzsche, ya señalado antes, de transformar la vida en una obra de arte, y también la idea de que el pensamiento es una función orgánica; una lucha de instintos que ocurre en el cuerpo y que, una vez que unos instintos triunfan sobre otros, se puede expresar verbalmente. El pensamiento, en tanto función orgánica, es inicialmente inconsciente y está al servicio de la vida. El pensamiento consciente o verbal debe también servir a la vida; para lograrlo es necesario aprender a pensar conscientemente en armonía con el pensamiento inconsciente o corpóreo.

En Nietzsche el término espíritu nombra el autoconocimiento que la vida tiene de sí misma, especialmente en el dolor. Por lo tanto, la cognición es espiritual y vital al mismo tiempo.

Vale recordar aquí, que en dos pensadores tan distintos como Kant y Nietzsche, la libertad no es simplemente un estado o un derecho, sino la esencia misma del ser humano. En Kant, en *La metafísica de las costumbres* (2005), se trata de una finalidad de la naturaleza: evolucionamos hasta alcanzar la razón, pero ésta está al servicio de la libertad. En Nietzsche, a lo largo de su obra, la idea de la libertad no es otra cosa que la consciencia lúcida ante la exigencia suprema del eterno retorno. Se trata de una libertad trágica, la de quien se afirma a sí mismo pese a todo.

La libertad nietzscheana es soberanía y autodominio, lo cual permite la autorealización del individuo como forma de felicidad. Aprender a ser responsables, a asumir el valor de la libertad como máxima expresión de nuestra ciudadanía, a cuidar de sí mismos, pero también de los otros, de las cosas y del medio ambiente. Como resultado de esta experiencia en el semillero se vivenció la interconexión dinámica entre la subjetividad individual y social; la realidad ecológica, ética y la ciudadanía práctica.

De esta naturaleza fueron las diferentes deliberaciones que tuvieron lugar en los múltiples encuentros que se dieron en el semillero de estudiantes, con el propósito de consolidar un proyecto de índole estético, ético y político. Allí cada uno de sus integrantes, incluyendo a los docentes colaboradores se relacionó con el otro en términos de una comunicación dialógica horizontal, basada en el respeto mutuo, sin establecer una organización jerárquica de poder para favorecer el valor democrático de la experiencia.

6. Definición y justificación del taller colaborativo como técnica interactiva

Para el diseño y desarrollo de Técnicas Interactivas se propone tener en cuenta aspectos como: El contexto, el entorno, la situación cotidiana, los roles del investigador y del grupo, los materiales, la ambientación y el estado anímico.

El taller puede considerarse cómo: *“un dispositivo para hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, para hacer recrear, para hacer análisis – o sea hacer visible e invisible elementos, relaciones y saberes, para hacer deconstrucciones y construcciones”* (Ghiso,1999, 3). Cuando se habla específicamente de taller colaborativo, lo que se hace es imbricar la función “colaborativo” con la de “taller”, así, se puede entender que su objetivo metodológico sea el de mantener en relación íntima, permanente y constante todos los sentidos y las capacidades de sus participantes,

a fin de generar conocimiento colectivo para transformar las concepciones y las prácticas de los grupos y de las personas, así como, para formar teorías a partir de la reflexión sobre la práctica: leer, escribir, escuchar, hablar, ver y hacer.

El taller es tan antiguo como la humanidad, se remonta a la profunda prehistoria. Es originalmente un espacio y un tiempo sagrado en donde ocurre la magia de la transmisión, la transformación y la creación de los conocimientos, los objetos, los sujetos, los ambientes, los contextos, las vivencias, la convivencia y finalmente las vidas de los participantes. El taller es la comunidad de los que aprenden y los que enseñan. Allí, gracias al esfuerzo y al aporte de todos, alguno o algunos, puede devenir maestro; para los demás, para sí mismo y para poder mostrar que quien realmente nos educa a fondo, lo hace para la vida.

Enseñar y saber no son otra cosa que poder aprender siempre de nuevo. Por lo tanto, es en la actualización fáctica y existencial de nuestras vidas donde esto ocurre. El taller es también el lugar donde se trabaja y se forja, donde literalmente, se talla tanto el conocimiento como la personalidad. Por esto es el lugar privilegiado donde la educación y la pedagogía despliegan su mayor sentido; el taller requiere la disciplina, pero no solo como orden, obediencia o uniformidad, sino como uso de la voluntad y del deseo. Requiere también de la instrucción, pero no solo como el conjunto de los conocimientos impartidos y construidos, sino como el conjunto de los saberes legítimos y válidos para la vida. Y requiere finalmente, de la formación de la persona según un ideal y de la facilitación del desarrollo de la libre personalidad.

El taller es el lugar donde la materia deviene forma. Es por tanto el lugar ideal para la transformación. Por ejemplo, en el taller del escultor el mármol deviene gesto humano; en el

taller del semillero la semilla y la materia prima fueron realmente los estudiantes, más allá de ser las esculturas móviles o las eco-salas, o los espacios físicos del colegio, ya que la primera talla con la que los estudiantes se tuvieron que enfrentar fue la de su propia ser, sentir y habitar su mundo y sus realidades; luego de ello fue posible que transformaran el PET en esculturas, ello como evidencia de su propia transformación interior al haber emprendido la difícil tarea del autoconocimiento, es así como el plástico devino en reconocimiento de sí mismo a través del otro.

Se denomina colaborativo porque se convierte en un espacio que permite a la persona que participa reconocer sus capacidades individuales y colectivas, tanto en la interacción proactiva con otras personas, como en la participación en el logro de los intereses comunes; y esto es justamente lo que se enseña y lo que se hace en el semillero de estudiantes. La colaboración es uno de los primeros gestos de humanidad; sin ella no habrían sobrevivido los débiles ni serían posibles las construcciones humanas complejas. La colaboración es la base de la sociedad y de la civilización.

A continuación, se ampliará la descripción de cada uno de los elementos del taller colaborativo en tanto técnica interactiva:

- *El contexto:* Es la realidad situada en la IEBZN. Es una realidad compleja y diversa dado que está conformada por una población que fue llegando a poblar el barrio como consecuencia del desplazamiento forzado o huyendo de la violencia en otro barrio de la ciudad, o en algún pueblo del departamento de Antioquia, o en otra ciudad del país, o viniendo de otro país como es el caso de los venezolanos.

- *El entorno:* El colegio se ubica en el barrio San Javier, comuna 13, Es un barrio situado al sur occidente de la ciudad de Medellín de estrato económico bajo (estrato 2). Es un barrio de gran extensión, fluye hacia las laderas de la ciudad. Se mezclan las casas tradicionales de la arquitectura del barrio con las construcciones modernas de los edificios, así mismo el entorno del sector posee espacios públicos como canchas y parques. Esta comuna fue el epicentro de la llamada “operación Orión”, la cual fue una intervención militar del Estado contra los frentes urbanos de la Guerrilla que operan en este lugar en el 2002. La memoria histórica de este evento dejó una huella en sus habitantes, quienes transformaron esa huella de dolor en algo con lo que se pueda vivir; manifestaciones estéticas que mantienen viva la memoria del horror pero que le permite a la comunidad recordar para no repetir ni permitir que se repita este tipo de acciones violentas. En este caso en particular, el barrio entero funcionó como un taller colaborativo, donde el dolor se transformó en voluntad de vivir.
- *El rol del investigador:* Gestor, colaborador y moderador

El investigador de este proyecto parte del reconocimiento de que el proyecto mismo lo obliga inicialmente a visibilizar el entorno, sensibilizarse ante la compleja y diversa realidad de cada uno de los estudiantes, del barrio, de la institución, de la ciudad, contenida en la realidad nacional y mundial. Sintoniza entonces, con las necesidades, inquietudes, deseos, angustias, esperanzas y expectativas de los estudiantes y de la institución. Esa visualización, a la vez panorámica y profunda, le permite identificar las necesidades evidentes y las latentes que no están consignadas en el currículo, en el PEI y en la misión y visión de la institución.

La labor de gestión, tal como lo indica la etimología de la palabra *gestar*, tiene que ver con el gesto: el término latino originario es *gestus*. Gestar entonces, empieza como una actitud o movimiento del cuerpo destinado a llevar a cabo (gestiones), y a conducir, realizar, completar y mostrar. Y aquello que se muestra son los logros y las actitudes, que atañen tanto al investigador como al grupo.

La gestión con el grupo del semillero implicó inicialmente conseguir un espacio de trabajo dentro de la institución, luego obtener el consentimiento por parte de sus acudientes, para la permanencia y la asistencia a los encuentros del semillero, los cuales eran después de terminada la jornada académica. También fue necesario, dado el estrato social bajo al cual pertenecen estos estudiantes, promover la figura de padrinazgo para que algunos docentes, voluntariamente, hicieran un aporte económico para la consecución de los refrigerios de los estudiantes. Los alumnos recibieron una instrucción, sobre la importancia de crear un organigrama y una agenda del orden del día para organización y concreción de su proyecto

- *El rol de los participantes:* Los estudiantes vivieron la experiencia a partir de la entrega y con una *gestus* vital de aprovechar las circunstancias y la oportunidad que daba el proyecto y procedieron a concretar labores como, la transformación del espacio físico, de la convivencia y de la relación consigo mismo y con los demás.

Los estudiantes generaron una campaña de sensibilización (sentir), luego pasaron al pensar y a la reflexión sobre la importancia del cuidado del medio ambiente, del espacio y de sí mismos (planear), posteriormente ellos ejecutaron cada una de las tareas para completar las etapas del proyecto, y pasaron a habitar y compartir el espacio transformado y en este convivir fue posible, paulatinamente, la transformación personal y grupal.

Cabe señalar que fue solo a partir del vínculo entre el investigador y el grupo y entre los miembros del grupo, que todo el proceso de gestión se hizo posible; sin el vínculo afectivo positivo, que alimentó las voluntades, no hubiera sido posible el alcance de los logros.

- *Materiales:* Videos de internet específicos para la realización de las etapas del proyecto, bibliografía apropiada para los temas a investigar, todo lo necesario para la elaboración de las esculturas móviles o eco-salas (botellas de PET, alambre, cinta, papel vinipel, tornillos). Buzón de comentarios para mejorar el trabajo en equipo. Música escogida por los alumnos libremente. Comida para la hora del compartir (previamente los mismos estudiantes definían que sería el menú y cada uno llevaba alguno de los ingredientes). Guías de orientación de trabajo. Agenda de trabajo para el orden del día. Materiales para la elaboración de las campañas del proyecto. Cámara fotográfica para los registros de las evidencias y de los encuentros.
- *Ambientación:* Con el permiso del rector Fernando Carvajal, se trabajó en un lugar muy agradable de la institución que se llama el Teatrín. El cual funciona como nuestra sala de cine y cuenta con un espacio generoso para el desarrollo de las actividades del semillero y el almacenamiento de los materiales del trabajo. Allí ellos ponían la música que querían escuchar para generar un ambiente alegre. El encuentro inicia con una motivación hecha por el estudiante asignado para ese día, según sus búsquedas e intereses, pero siempre sobre formación política y ciudadanía planetaria. Esta motivación podía girar en torno a una imagen, un texto, un artículo, una propaganda, una noticia, la reseña de una película y su tráiler, una canción, un poema, un cuento, etc. Esta dinámica fue variable según los deseos y recursos de cada estudiante.

- *Estado anímico*: El trabajo a modo de taller colaborativo permitió que se diera justamente eso, colaborar, participar activamente, apoyar y apoyarse en los demás. En el semillero se vio el esfuerzo de la interacción y los estudiantes aprendieron a desprenderse de posiciones de dominio, para dar prelación a formas de creación que se circunscribieran dentro del horizonte de la vida de cada uno de ellos desde el espacio del semillero. La transforma-Dita fue real; porque ellos quisieron trabajar juntos; compartir las dudas, los tropiezos, los hallazgos, las certidumbres y los derrumbamientos, los esfuerzos y los cansancios, las alegrías y las tristezas, los logros y los fracasos. Fueron capaces de llegar al consenso a través de la cooperación entre los miembros del grupo. Se dio el esfuerzo constante de diálogo permanente, del diálogo que confronta para fortalecer y que destruye para construir. El diálogo como esencia de la convivencia y del tejido social.

Se procuró mantener el ambiente de un taller colaborativo, es decir; colaborar sin buscar degradar a ninguno de sus compañeros dejándolo atrás o haciéndolo sentir bueno en nada y para nada. Por el contrario, el ambiente posibilitó alcanzar el nivel de compromiso por parte de todos, y pasar incluso, a la vanguardia de la producción estética grupal tal y como lo fueron las eco-salas en sí mismas, pero, sobre todo, el trabajo de esculpírsen así mismos en su amor propio y el amor hacia el otro y por lo otro.

En el acto de colaborar, los estudiantes expusieron su ser, su saber y su hacer para la construcción del conocimiento y del fortalecimiento de la consciencia sobre el compromiso que tenemos con el cuidado del planeta. Estas voluntades, con sus historias, emergieron en la investigación narrativa, de lo vivido, y como la semilla que sabe esperar, encontró en el semillero

la combinación única para crecer. Allí no sólo se privilegió la experiencia como forma de conocimiento sino también la imaginación.

Para nosotros, la imaginación está del lado de lo subjetivo. De ahí su asociación a términos como irrealidad, ficción, delirio, fantasía, alucinación, sueño, etc. De ahí que también haya perdido valor cognitivo (...) Para los antiguos, por el contrario, la imaginación era el medio esencial del conocimiento. Recuérdese la máxima del aristotelismo medieval (...) no hay comprensión posible para el hombre sin imaginación (Larrosa, 1998,17).

En su etimología latina, el término *imaginación* viene de la palabra *imago*, que significa representación o retrato. El término imaginar se populariza en el siglo IVX proveniente de la palabra *imaginari* misma familia que imitare, y sus variantes imaginativo, imaginar y guarda relación con el término mágna. Se asocian también palabras como: *imagera*, *imageria*, *imaginario*. Este último término, se refiere al contenido interno de la imaginación y no al conocimiento por imágenes externas, por eso se asocia lo imaginario a la fantasía. Pero *fantasía* (*phantasia*) proviene del griego y aunque también significa aparición, espectáculo e imagen, su significado tradicional hace referencia a la creación caprichosa de imágenes y de cosas.

El propio Aristóteles (1973), considera la imaginación como un auxiliar del intelecto en la medida que permite prever escenarios posibles para el conocimiento racional y desenlaces posibles para la conducta ética o no ética.

Kant (2005) también dice que la imaginación es una facultad de conocimiento, que se nutre de la sensibilidad y media creativamente entre el entendimiento y la razón. La imaginación es entonces, el conocimiento por imágenes, por eso es ella la que produce el juicio estético. La imaginación es libre, creadora y no olvidemos que más allá de la filosofía estética siempre se le ha considerado en el sentido de la creación de fantasía. Tanto en el sentido de conocimiento por

imágenes como en el sentido de la creación fantástica, la imaginación estuvo siempre presente en el proyecto y en su realización.

En este sentido, es importante resaltar la facultad mediadora de la imaginación entre lo sensible y lo inteligible, entre la forma y el intelecto, entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo interior y lo exterior. Esa cualidad de la imaginación como facultad mediadora también obra entre la investigación narrativa y la experiencia. Por ello es válido considerar esta relación, en tanto ayuda a comprender de manera más íntima las realidades desde dónde hablan y actúan nuestros estudiantes e incluso los docentes mismos.

Fue también necesario adentrarse en la imaginación (en sus múltiples sentidos) para interpretar y dar sentido y valor a esa cotidianidad, en la que muchas veces reconocemos que “la realidad supera a la ficción”. Así pues, en este semillero se imaginó un colegio mejor, y se sembró la idea de que ello es posible y creable y creíble.

Los estudiantes que conformaron el semillero hacen parte de una generación actual de jóvenes, que han comprendido por sí mismos y mediante el trabajo de sus profesores, que es posible y necesario imaginar, pensar, planear, sentir, realizar y mantener la utopía de un país mejor. Como dice Serrat en la letra de su canción Utopía: “¡Ay! Utopía, incorregible que no tiene bastante con lo posible”

La creación y conformación del semillero de estudiantes resultó ser un ejercicio de construcción colectiva que le permitió a la docente investigadora conocer las voces de aquellos estudiantes que callan y de las de aquellos que con sus palabras, gestos y acciones desafían las reglas y las normas de la moral establecida. Además, fue la oportunidad para reconfigurar la relación maestro-estudiante a partir de una comunicación dialógica entre interlocutores válidos, logrando con ello legitimar al estudiante como sujeto de derechos y haciendo del contexto escolar un espacio para la práctica de la equidad, la libertad, la creatividad y la sana convivencia.

El semillero permitió abrirle el espacio al lenguaje como elemento materializador del pensamiento, las acciones, las emociones, los sentimientos y las expresiones corporales; se convirtió en la columna vertebral para develar las formas que los estudiantes (que viven en contextos de violencia y han sufrido de manera directa e indirecta los efectos del conflicto armado y el desplazamiento) hacen frente a la comprensión de su propio contexto social y escolar.

Estas maneras de expresión friccionan con la percepción que tienen algunos docentes frente al acatamiento de las normas y la convivencia escolar. Es por ello que el semillero resultó ser, más que un espacio para construir algo juntos, un espacio para reconocer cuánto nos necesitamos unos a otros, para hacernos responsables y cuidarnos entre nosotros mismos, para crear lazos de amistad.

Los integrantes del semillero han seguido siendo muy amigos después de terminado su ciclo escolar y han mantenido vivo el grupo en la actualidad dentro y fuera de la institución, aun cuando ya no hacen parte de ella, así mismo han mantenido y fortalecido la amistad individual y grupal con la profesora investigadora. Esto por sí mismo es, quizás el mayor indicador de vivencia significativa el proyecto.

Como consecuencia de dicho lazo de amistad se pudo mejorar en la toma de decisiones y resolución de conflictos, ya que la amistad misma fue el medio de aprendizaje para comprender que el otro y lo otro, necesita de nuestro cuidado para seguir vivo, así mismo como nosotros necesitamos del otro y de lo otro, para seguir vivos.

Las maneras que tienen los estudiantes para desentramar y visibilizar las necesidades de su propia institución educativa de alguna manera fungen de espejo de las necesidades que ellos mismos tienen frente a la vida misma; una vez se haya fijado esta mirada se puede contemplar un panorama que demanda otras formas de tratamiento frente a temas como la convivencia escolar,

la relación que tienen los estudiantes con la autoridad y con la norma, no solo por las situaciones particulares de los estudiantes, sino por el reto que le queda a la escuela y a los sujetos que la habitan en la formación de seres políticos capaces de transformar su contexto con acciones prácticas.

Esta construcción de espacios, permite el ejercicio activo de la ciudadanía y de los derechos humanos, cuya concreción favorece el desarrollo de la personalidad y marcó los pasos para la construcción de su proyecto de vida. Las instituciones escolares pueden ser, quizás, el primer lugar de acogida para los estudiantes víctimas de la exclusión social y de la violencia del conflicto armado, pero además de ello, de la misma violencia que muchos de ellos tienen que enfrentar dentro de su misma casa.

El semillero se volvió un reto para la formación integral de los participantes, al cual respondieron frente a la comunidad educativa. Logrando las articulaciones de las acciones, que implicaron la construcción de la ruta desde el sentido de pertenencia y desde el deseo de estar allí. Poder amar su colegio, sus compañeros, sus docentes y las experiencias que allí pudieron tener, fue la plataforma desde la cual todos los logros académicos y sociales se hicieron posibles.

6.1 El semillero la transforma-Dita: Secuencia didáctica completa

Momento pedagógico o encuentro: Los encuentros con el semillero se realizaron durante todo el año 2019, en el teatrín de la IEBZN, una vez a la semana, a partir del día viernes 22 de marzo en el horario contra-jornada de 12:30 a 3:30 de la tarde. El semillero sigue vigente hasta la fecha de la entrega de este informe.

Apertura: sentir e imaginar

- Sentir: A esta dimensión humana, dada su utilidad en el taller se le dedicaron los siguientes encuentros: marzo 22, 29 y abril 5 del 2019

Para indagar cómo los integrantes del semillero sentían el ambiente escolar y cómo se sentían al hacer parte de la IEBZN, se les propuso abordar de manera colectiva los siguientes tópicos, a fin, de identificar sus intencionalidades y expectativas en aquellos aspectos que consideraron importantes para mejorar. Identificando qué querían cambiar, discutiendo alternativas de solución y llegando a acuerdos.

Discusión y consenso con el equipo de trabajo sobre los problemas que encontraron en su comunidad.

Tópicos usados:

- Elaboración de un listado de los problemas que más los impactaron y discusión sobre ellos.
- Selección del problema que como equipo creen que es el más importante a resolver.

Involucramiento en la comunidad. A partir de la conversen con quienes estén afectados por la problemática para entender sus preocupaciones e intereses. Esto les ayudó a identificar otras situaciones que se involucraron en la problemática.

- Imaginación: A esta otra dimensión humana, que como se explicó antes se utilizó metodológicamente como facultad de conocimiento, se le dedicaron los siguientes encuentros: abril 19 y 26 del 2019.

Para indagar cómo los integrantes del semillero se imaginaban el ambiente escolar y la IEBZN, se les propuso abordar de manera colectiva el siguiente tópico, a fin de proyectar los cambios deseables para la institución.

Tópicos usados:

- Hacer una lluvia de ideas, explorar las ideas para crear el impacto más rápido, beneficiando al mayor número de personas y generando un cambio duradero.
- Mientras más ideas hubo mayor fue la posibilidad de crear una mejor solución a los problemas identificados. La redacción de textos y la representación gráfica de las ideas mediante dibujos, incluyendo hasta las más raras o locas; pues todas pueden resultar ser igualmente valiosas. Este ejercicio permitió obtener un banco de ideas que se usaron para delimitar aún más las acciones que se debían tomar.
- Combinación y mejora de las ideas para construir una ruta práctica que permitiera realizar los objetivos a partir de los recursos a su alcance.
- El pensamiento proyectado más allá de las soluciones más inmediatas y obvias, permitió acoger hasta las ideas más extrañas, entendiéndolas como excéntricas y valiosas,

Desarrollo

- Hacer: Se le dedicaron los siguientes encuentros: mayo 3, 10, 17

Para crear con los integrantes del semillero el proyecto “La Transforma-Dita” se propusieron los siguientes tópicos:

Organizar un plan con una lista de todas las actividades necesarias para preparar, realizar y documentar el desarrollo de la idea única que seleccionaron.

- ¿Qué recursos requerirán? (materiales, de conocimientos, financieros, etc.)
- ¿Cómo conseguirán todos los recursos?
- ¿Cuánto tiempo tomaría realizar el proyecto?
- ¿Cómo se distribuirían las tareas y se asignarían los responsables?.

Al respecto se les recomendó considerar lo siguiente:

- Qué cosas significativas aprendió cada uno sobre su comunidad.
- Qué aprendió cada uno sobre sus compañeros de equipo.
- Qué aprendió cada uno sobre sí mismo.
- ¿Qué considera necesario hacer para mantener el impacto de su proyecto vivo?

En cada paso del proyecto registren lo que vaya pasando, tomen fotografías, realicen dibujos y/o realicen vídeos. Tomen nota de cuántas personas participaron y de las que se beneficiaron de su proyecto.

Cierre

- Compartir: Se le dedicaron los siguientes encuentros: mayo 24 y 31

Se evaluaron los aspectos positivos y los que se consideraron se podían mejorar en las dinámicas de trabajo realizado por el semillero, en aras de la ejecución de nuevos proyectos. Abordando los siguientes tópicos de manera individual para discutirlos de forma posterior colectivamente:

- Qué aprendió en el proceso
- Qué fue lo que más se le dificultó y cómo lo superó
- Qué aspectos funcionaron bien y cuáles no.
- Cómo evitar que se repitan aspectos negativos en nuevos proyectos por desarrollar.
- Cómo conservar los aspectos positivos.

[

7.1 Evidencia Didáctica y su tratamiento interpretativo-comprensivo

Elaboración de guía realizada por el semillero sobre el proyecto “La Transforma-Dita” siguiendo la propuesta de la secuencia didáctica: Sentir, imaginar, hacer y compartir.

Para resolver esta pregunta los estudiantes del semillero interrogaron a 128 estudiantes del colegio en horas del descanso con la siguiente pregunta: ¿cómo sientes tú el colegio? Y del

análisis que ellos mismos hicieron de estas respuestas, resultó el siguiente formulario de identificación de problemas sentidos por los alumnos dentro del colegio:

1. Escribe mínimo tres (3) problemas del colegio, barrio, etc., que preocuparon a los estudiantes en el paso *Sentir*. Obteniendo como resultado:

- a. La falta de espacios sociales y recreativos dentro de la institución educativa.
- b. La inmensa cantidad de botellas de gaseosa que se consumen día tras día.
- c. La necesidad de generar sentido de pertenencia y cuidado por los recursos de nuestra institución pública.

2. Se les cuestionó a los integrantes del semillero: ¿Cuál de estas problemáticas seleccionarán para darle solución desde el proyecto?

Obteniendo como resultado: Todas.

Porque con en el plan de reciclaje y creación de las esculturas móviles amortiguamos la producción de basura PET dentro de nuestro colegio e incluso, entre la comunidad, y con las esculturas móvil les propiciamos espacios para una sana convivencia, generando a su vez, sentido de pertenencia en tanto que disfrutamos nuestra estadía dentro del Colegio.

3. Se les cuestionó a los integrantes del semillero: ¿Por qué seleccionaron esa problemática?

Obteniendo como resultado:

Todo empieza con un con un problema de escasez de canecas, la cual se evidencia tanto en los salones como en los alrededores, generando inconvenientes para desechar las basuras, por lo tanto, en un principio se ideó una estrategia de reciclaje de botellas para hacer las canecas, pero, en vista de que también había

pocos lugares sociales dentro de la institución y no había mucha convivencia entre los estudiantes, también quisieron realizar las esculturas móviles o eco-salas.

4. Se les cuestionó a los integrantes del semillero: ¿Quiénes son los principales afectados por esa problemática y por qué?

Obteniendo como resultado:

Toda la comunidad educativa ya que, por un lado la contaminación generada por las botellas plásticas produce múltiples enfermedades, tanto a los animales como a los seres humanos por la quema de los mismos. Por otro lado, la falta de espacios de relajación, convivencia y socialización perjudican al estudiantado en su disposición durante la permanencia dentro de la institución.

5. Se les pidió a los integrantes del semillero: Mencionen cuáles eran las principales preocupaciones de los afectados frente al problema.

Obteniendo como resultado:

Una de ellas era causada por la lluvia, ya que generalmente todas las bancas se mojaban por no estar cubiertas, generando disturbios en esos momentos por encontrar lugares para sentarse. Otra preocupación, era la falta de canecas dentro de la institución, dificultando a los estudiantes botar sus basuras, provocando enfados y problemas con la distribución de las canecas.

6. Se les pidió a los integrantes del semillero: Mencionen las principales actividades realizadas para poner en práctica la solución escogida para el problema.

Obteniendo como resultado:

En esta etapa se hizo todo el trabajo de selección del nombre del proyecto y del logo, se idearon cómo serían las esculturas móviles. Se dio inicio a la campaña expectativa. “vine la transformaDita”. Luego se pasó a la campaña de recolección de botellas PET. Posteriormente

se haría la campaña de sensibilización para el adecuado uso de las eco-salas. Se definió cómo invitarían a los profesores para que dieran sus clases al aire libre usando las esculturas móviles para ello. Finalmente se hizo la fiesta de inauguración con las eco-salas en el patio principal del colegio, durante el tiempo del descanso, en el cual los estudiantes del semillero se ubicaron en las salas de PET y allí consumieron su media mañana, unos, y otros, leyeron o tomaron su café mientras conversaban entre amigos.

7. Conclusion:

La creación del semillero de estudiantes, resultó ser en sí misma una propuesta pedagógica y didáctica, en la medida en que su existencia transformó, tanto en los docentes colaboradores como en los estudiantes que integraron el semillero, los imaginarios, las creencias y su relación en general con el proceso de enseñanza y aprendizaje, con el colegio como espacio de cultura y como institución con autoridad con la política como teoría y *práxis*, con la responsabilidad activa sobre el cuidado del medio ambiente, y como ciudadanos que son parte de una sociedad pero también de un planeta.

En consecuencia, el proyecto se justificó, no solo al final de su realización, cuando los objetivos fueron alcanzados, sino cada día, a medida que iba avanzando; pues logró convertirse en un espacio de realización y compromiso, en un vínculo colectivo y humanizador. A tal punto que después de 2 años de culminado el proyecto, y con los alumnos involucrados en él ya graduados y por fuera de la institución, estos insisten en mantener la comunicación mediante el grupo de WhatsApp creado y en difundir y promocionar el semillero entre los actuales estudiantes del colegio.

No obstante, queda como vacío tangible la falta de apoyo económico por parte de la institución para garantizar un mínimo de recursos materiales y formales que les faciliten a los estudiantes la permanencia en el colegio, ya que ellos desarrollan este tipo de proyecto en contra jornada, y las actividades en su mayoría requieren materiales didácticos, un espacio físico adecuado para los encuentros y comida para amortiguar la fatiga de los jóvenes que asumen una estadía en el colegio de 9 a 10 horas.

Así mismo, hace falta fortalecer los canales comunicativos dentro de la comunidad institucional que impulsen y motiven la vinculación de los estudiantes a este tipo de iniciativas para que no se limiten solamente a unos pocos, y se les garantice algún tipo de reconocimiento por su trabajo.

Finalmente queda una sensación de plenitud por el recorrido y lo aprendido con el grupo de estudiantes del semillero, ahora egresados; pero al mismo tiempo, un vacío al ver que si bien, ellos quieren e insisten en mantener activo su vínculo con el proyecto, por decisiones del cuerpo administrativo se les obstaculiza el ingreso a la institución para asistir a los actuales encuentros,

Tal posición se apoya en el argumento de que ellos ya no pertenecen al colegio. Acto que después de todo lo que estos jóvenes le dejaron a la institución como legado material, como fueron las eco-salas; e inmaterial, al volver el lema y los valores institucionales una forma de vida en la que el estudiante se abre a la posibilidad misma de habitar el colegio como un hogar donde es feliz.

Anexos

Anexo1

¿Quién está interesado en sistematizar la experiencia?

- Mónica María Jiménez, docente de filosofía, líder del proyecto educativo “50 horas constitucionales” y docente de apoyo del semillero de estudiantes de la IE Benedikta Zur Nieden de Medellín, barrio San Javier, comuna 13.

¿Quiénes han participado en la experiencia?

- Los estudiantes del semillero de la IEBNZ de los grados 10 y 11, el profesor Mauricio Herrera, docente de artística de la misma institución y la docente Mónica María Jiménez

Listado de Estudiantes					
Experiencia Semillero de estudiantes “La Transforma-Dita”					
Nº	Nombre	Documento	Tipo	Grado	Institución Educativa
1	Anderson Gonzalez C	1193519250	CC	10	IE Benedikta Zur Nieden
2	Nicolas Maldonado	1001005093	TI	10	IE Benedikta Zur Nieden
3	Nayeli López Toro	1000444066	TI	10	IE Benedikta Zur Nieden
4	Jhon López	1000003643	TI	10	IE Benedikta Zur Nieden
5	Cielo Mejia Rodriguez	1027940168	TI	10	IE Benedikta Zur Nieden
6	Alejandro José Gómez Martínez	1127938870	TI	11	IE Benedikta Zur Nieden
7	Julian Rios Gómez	1001132464	TI	11	IE Benedikta Zur Nieden
8	Jesús Borrego	31379739	CC	10	IE Benedikta Zur Nieden
9	Michel Valentina Saldarriaga	1000205892	TI	10	IE Benedikta Zur Nieden
10	Alejandro Blandón M	1000549907	CC	11	IE Benedikta Zur Nieden

Listado de Estudiantes					
Experiencia Semillero de estudiantes “La Transforma-Dita”					
N°	Nombre	Documento	Tipo	Grado	Institución Educativa
11	Carolina Garces M	1000099815	CC	10	IE Benedikta Zur Nieden
12	Julian Guaza B	1005784000	CC	11	IE Benedikta Zur Nieden
13	Luisa Palacio	1000404984	TI	10	IE Benedikta Zur Nieden
14	Eimer Florez	1035854661	TI	11	IE Benedikta Zur Nieden
15	Monica Maria Jiménez	43603029	CC	Docente	IE Benedikta Zur Nieden
17	Jorge Mauricio Herrera	70328142	CC	Docente	IE Benedikta Zur Nieden

- Anexo 2. Foto del Flyer promocional usado durante la Campaña Recicla-Dita para la recolección de botellas PET.
- Anexo 3: Foto del logo de la campaña Transforma-Dita diseñado y elaborado por los mismos estudiantes del semillero.
- Anexo 4: Fotos del proceso y del impacto
- Anexo 5 Entrevista focal

Referencias

- Aristóteles. (1973). *Obras. Poética*. Madrid: Aguilar
- Foucault, M. (2009). *Hermenéutica del sujeto* (H. Pons, trad.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI
- Gadamer, H.G. (2006). *Verdad y método I*. Salamanca: Sigueme
- Ghiso, A. (1999). Acercamientos: el taller en proceso de investigación interactivos. En: estudios sobre las culturas contemporáneas, vol. V, núm. 9, junio, 1999, pp. 141-153, Universidad de Colima. Colima, México
- Hope, J. (2021). *La memoria secreta de las hojas*. Barcelona: Planeta
- Katya, M. (2008). *Prosaica uno. Estética cotidiana y juegos de la cultura*. México: Siglo XXI
- Kant, I. (2005). *La metafísica de las costumbres*. España: Tecnos
- Larrosa, J. (1998). *La experiencia de la lectura*. Barcelona: Laertes
- Luengo, E. (2014). *El conocimiento de lo social: I. Principios para pensar su complejidad*. México: ITESO. Citando a: Capra, F. (1998, p. 188)
- Monsiváis, A. (2004). Tiempo de híbridos. Entre siglos. Jóvenes. El concepto de ciudadanía y las dimensiones de lo juvenil. Normas para una aproximación político-normativa a los temas de juventud. México-Cataluña
- Monsiváis, A. (2002). Ciudadanía y juventud: elementos para una articulación conceptual. En: *Perfiles latinoamericanos*. N 020, 157-176, México

Nietzsche, F. (1999). *De Shopenhauer como educador*. Recuperado de https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v17/PDFS_1/POLIETICAS%2010%20DE%20SCHO%20PENHAUER.pdf

Nietzsche, F. (2008). *El Zaratustra*. Madrid: Gredos

Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI